
El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Brasil nos alerta

Hubo, en las últimas semanas, declaraciones de todo tipo, tamaño y color. El Departamento de Estado norteamericano alertó, *urbi et orbe*, acerca de un complot iraní que tenía, entre otros blancos, a la Argentina. Hay tantas razones para creerle a Washington como para considerar su advertencia un intento propagandístico. Un ex-presidente uruguayo también aportó lo suyo, rozando el grotesco. Es que haber considerado seriamente que las diferencias entre los dos países rioplatenses podían escalar hasta la guerra resulta tan inverosímil, que cuesta entender la lógica de Tabaré Vázquez.

A diferencia de cuanto le dijeron Obama y Hillary Clinton en reserva a sus pares argentinos, y de la desmesura del oriental que, acto seguido, anunció su retiro de la política, en Brasil se hicieron escuchar voces de alerta que fueron sopesadas con cuidado por los empresarios nacionales reunidos en IDEA y en otros círculos del establishment económico. Es más difícil, en cambio, saber cuál fue la reacción de Balcarce 50.

Es cierto que, en los ocho años que lleva gobernando el país, al kirchnerismo le han labrado unas cuantas actas de defunción. Sin embargo, al cabo de ese tiempo se encamina a ganar su tercera elección presidencial consecutiva por una diferencia abismal respecto de sus inmediatos perseguidores. Motivos tiene, por lo tanto, la presidente a la hora de rechazar, de manera enfática, los reclamos de cambios que a diario le hace el arco opositor. Cristina Fernández bien podría

responderles a sus airados contradictores: “—¡Cambien ustedes! En cuanto a nosotros, así nos ha ido muy bien”.

Pero también es cierto que la situación internacional ha tenido unas variaciones a las cuales sólo un soberbio o un ignorante dejaría de prestarles atención. Entre 2003 y hoy el kirchnerismo contó con el viento de cola de la economía mundial, el alza generalizada de los precios de las commodities de origen agropecuario, las bajas tasas de interés, la bomba aspirante china y el Brasil. Mientras los factores mencionados no sufran modificaciones de bulto, el oficialismo tendrá una ventaja a su favor difícil de descontar. Pero si de resultas de una turbulencia en los mercados internacionales u otros motivos ajenos a la voluntad de la Casa Rosada, se desacelerase la economía china, se devaluase el real o decreciese el precio de la soja, necesariamente los efectos de esos frenazos y caídas se harían sentir en estas playas.

Guido Mantega, ministro de Hacienda brasileño, nada menos, y Fernando Pimentel, titular de la cartera de Industria de ese mismo país, trazaron la semana pasada un diagnóstico crudo, que debería quitarle el sueño a las autoridades argentinas. El primero de los nombrados dijo, sin pelos en la lengua, algo que no habíamos escuchado antes: “El foco de nuestra actual preocupación pasa por China (...). Tenemos que rezar para que la economía china no se caiga”. Por su lado, su colega en el gabinete de Dilma Rousseff, repitió una tesis ya conocida pero no por ello menos importante: “La crisis de 2008-2009 no se resolvió y se prolongó. Ahora se transformó en un quiebre del modelo vigente en las economías desarrolladas.”.

Si semejantes afirmaciones hubiesen sido hechas por Alfonso Prat Gay y Javier González Fraga, el gobierno, por boca de algunos de sus voceros, los hubiera satanizado, acusándolos de tremendistas. Ahora bien, quienes afirman cosas tan serias en público son dos de los más distinguidos ministros de uno de los países del grupo BRIC. Lo que hicieron fue enteramente lógico: anticipar el impacto que tendría una retracción pronunciada del poder de compra chino sobre su país. Demás esta decir que si Mantega no exageró y reza por la lozanía del gigante asiático, más le convendría a Cristina Fernández y a Amado Boudou hacer otro tanto. Porque si China estornudase, Brasil se resfriaría y nosotros padeceríamos una pulmonía grave.

Si a las advertencias y a los temores de Mantega y Pimentel los cruzásemos con las noticias que llegan de Córdoba, el panorama luce más preocupante aún. Hace diez días la empresa

de automotores FIAT amagó con una suspensión masiva de su personal. Luego dio marcha atrás porque no quiso malquistarse con la administración kirchnerista. Setenta y dos horas después, la francesa Renault decidió seguir un curso similar al de su par italiana. En principio pensó parar la producción todos los lunes del mes de noviembre, y así se lo manifestó a la filial mediterránea de Smata. Luego emitió un comunicado negando que existiera “ninguna medida excepcional... confirmada para el mes de noviembre...”.

Está claro que la capacidad del kirchnerismo de presionar a cualquier empresa —nacional o extranjera— es, a escasos días del plebiscito a favor de Cristina Fernández, enorme. Por ahora las *advertencias* gubernamentales siguen teniendo efecto. Sólo que una cosa es asustarlo a Cristiano Ratazzi y al presidente de la marca gala —para lo cual no hace falta mucha destreza— y otra —bien distinta— es la postura que tomarán en Turín y París si cuanto parece insinuarse en el horizonte, se confirmase: la caída de la demanda de vehículos en Brasil, por la acumulación de stocks. Guillermo Moreno puede fácilmente meterle miedo a nuestros empresarios, capaces de tolerar, sin ponerse colorados, humillaciones sin cuento del poderoso secretario de Comercio. Es lo que ha venido haciendo desde hace tiempo, claro que en otro contexto.

Ahora el panorama resulta distinto. Mantega y Pimentel no son unos charlatanes interesados en crear, por anticipado, pánico en su país y en las naciones vecinas. Sería disparatado pensarlo. Por el contrario, son políticos avezados que no acostumbran a jugar a las escondidas con la realidad. Hay, pues, que tomarlos en serio. De su lado, la FIAT y la Renault —que se han cansado de vender autos en estos años— tampoco obran a tontas y a locas. Sus directivos saben que ensayar una política de suspensiones masivas o escalonadas es la forma más fácil de ponerse en contra a las autoridades nacionales y provinciales, a los sindicatos del ramo y a la gente. De modo tal que lo último que harían es jugar irresponsablemente con semejante amenaza. De momento se echaron para atrás, pero por alguna razón atendible sopesaron la alternativa.

Que hay una correspondencia entre las preocupaciones del gabinete brasileño y la abortada decisión de suspender parte del personal de dos de las fábricas de automotores más importantes de la Argentina, salta a la vista. El principal comprador de los vehículos terminados en las plantas de la provincia de Córdoba por la FIAT y la Renault, no es Estados Unidos, Alemania o el Japón. Es Brasil.

Como se comprenderá, frente a la situación internacional, cuanto suceda el domingo reviste una importancia menor. Todos sabemos quien va a ganar y por qué diferencia. Lo importante, pues, no resulta el número de votos si no qué es lo que va a hacer Cristina Fernández a partir del lunes próximo. Hasta la próxima semana.

Heterodoxia no, incoherencia
El BCRA financia la corrida que a la vez intenta detener

- Las tasas se encuentran en el nivel más alto de los últimos dos años; por los depósitos a plazo fijo mayoristas, los bancos ya pagan más de 20 % anual.
 - La suba ha llevado a que buena parte de los depósitos a plazo fijo no esté cubierta por el sistema de garantía de los depósitos.
 - Para ser alcanzado por la garantía, la tasa no puede superar 12,5 % anual para colocaciones por hasta 59 días de plazo, y 13 % para 60 días o más.
 - El sistema de garantía asegura por hasta \$ 120000 los depósitos bancarios —cuenta corriente, caja de ahorros o a plazo fijo— constituidos en pesos o en moneda extranjera que no superen esas tasas de referencia.
- Con el objeto de bajar las tasas, el Banco Central realizó ayer lunes la mayor intervención de los últimos años al rescatar \$ 600 MM en LEBACs.
 - De esta forma, lleva inyectados \$ 1500 MM desde la semana pasada.
 - La mayor parte de las LEBAC está en manos del Banco Nación y otras entidades públicas.
 - Paralelamente, vendió US\$ 100 MM en contratos a futuro y redujo las tasas implícitas.
 - Y en el mercado spot, tuvo que salir a vender y perdió reservas por US\$ 216 MM.
 - El Banco Nación, por su parte, otorgará préstamos interbancarios a 30 días.
- La autoridad monetaria parece, así, estar dispuesta a financiar la fuga hacia el dólar: no sólo lo entrega a un precio casi fijo sino que además provee la liquidez para que el mercado se lo lleve.
 - La demanda no tardó en responder a la medida y hoy martes el BCRA debió desprenderse de US\$ 180 MM en el mercado de contado.

- El freno a las tasas de interés busca impedir que se encarezca el crédito y se contraiga la actividad.
- Sin embargo, dada la escasa participación del crédito en la economía, la suba de tasas tiene en la Argentina un efecto modesto en la actividad.
- Pero contener la suba del costo del dinero en un contexto de fuga de capitales constituye un subsidio a la corrida.
- Ningún banco central puede pretender controlar dos variables al mismo tiempo; o se dedica a detener la fuga hacia el dólar (y deja subir las tasas, encareciéndole a los compradores el costo de dolarizarse) o se dedica a mantener bajas las tasas (dándole así liquidez en pesos a un mercado que demanda dólares).

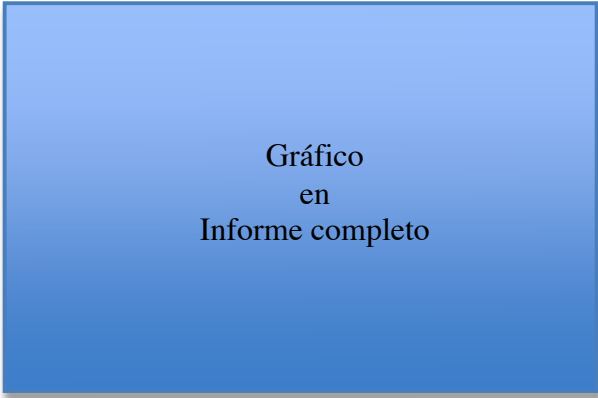


Gráfico
en
Informe completo

- Los esfuerzos por detener la suba de tasas, además de ser incoherentes con el objetivo de detener la demanda de dólares, chocan con el accionar de la ANSES.
 - El organismo previsional estuvo retirando depósitos en dólares para venderlos y así contener la suba del billete y también depósitos en pesos para fondear al Nación.
 - Ahora la ANSES le ha prometido a los bancos que, a partir de las elecciones, renovará sus plazos fijos.
- Para satisfacer la demanda de divisas, la semana pasada el BCRA contó con la ayuda de un incremento en las liquidaciones de los exportadores.
- Los negocios especulativos a que da lugar la operatoria del BCRA son cada vez más rentables.

Vendiendo dólares al contado, colocando los pesos resultantes a plazo fijo y recomprando las divisas a futuro se puede obtener un rendimiento de 14 % anual en dólares.

Secciones del Informe completo

- ◆ *Crónicas políticas*
- ◆ *Heterodoxia no, incoherencia*
El BCRA financia la corrida que a la vez intenta detener
- ◆ No es Europa, es el ciclo
¿Inflación o deflación?
- ◆ Dólar fuerte
Paradojas de un mundo deflacionario